8 DE MARZO

Las fechas destacadas en el calendario sirven para hacernos **reflexionar conjuntamente**. El 8 de marzo, día de la mujer, se estableció para que tomemos conciencia de que la igualdad de derechos y obligaciones de vida debía llegar a todos, tanto a mujeres como a hombres, por igual.

Esta conmemoración hunde sus raíces en las **revoluciones antiguas** que se llevaron a cabo para alcanzar derechos políticos que hiciesen posible una sociedad más igualitaria. En la revolución francesa (1789) siguiendo los ideales ilustrados de igualdad, libertad y fraternidad, se elaboró la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano en la que no se incluyó, sin embargo, a las mujeres que, a pesar de que participaron activamente en el proceso revolucionario, quedaron excluidas, sin derechos.

Más adelante el **movimiento obrero** intentó conseguir mejoras en las condiciones de vida y de trabajo en las fábricas y en el campo, que era donde trabajaba la mayoría de la gente que habitaba el mundo a finales del siglo XIX. Y aquí, las mujeres, se dan cuenta de que su situación es peor que la de sus compañeros porque, además de ganar la mitad que ellos, debían atender todas las necesidades de la familia y seguir trabajando en casa. No paraban nunca, su vida era trabajo y trabajo sin reconocimiento. Así que decidieron asociarse para pedir igualdad.

Tampoco podían votar, por lo que no participaban en la elección de los gobiernos ni en la toma de decisiones sobre las leyes que regularían la convivencia en los estados donde vivían. Esto llevó a que muchas mujeres y, algunos hombres, pidieran el voto femenino en un movimiento que se llamó **sufragismo**.

Así pues, la defensa de derechos en el trabajo, en la vida familiar y privada y en la política, unió a muchas mujeres del mundo que se pusieron de acuerdo para trabajar por ello dentro del movimiento de cambio que se conoce como **feminismo**.

En la actualidad, aún queda mucho por hacer para lograr esa igualdad por lo que debemos seguir pensando al respecto. A lo largo de la historia de la humanidad el pensamiento, la filosofía, ha impulsado las revoluciones y, con ellas, se han ido logrando los cambios.

Así pues, el 8 de marzo tiene un objetivo revolucionario: cambiar el mundo para conseguir la igualdad.

Olga Garrido Vílchez, Dra. en Geografía e Historia